

Planeta fácil recordación sobre un libro que estoy leyendo: la continuación de el libro anterior se llama: Yo Julia Autor Santiago Posteguillo Escritor Español

■ **Nombré el libro :Julia reto a los dioses.**

SINOPSISEl libro va de la primera emperatriz en mantenerse , en lo alto es mucho más difícil que llegar a gobernar Roma. Julia está en la cúspide de su poder ,pero la tradición y la división familiar amenaza con echarlo todo a perder. Para sus males también está el médico galeno le diagnóstica que la emperatriz padece lo que antes en griego era llamado karkinos y que los romanos en latín conocido como el cáncer y el enfrentamiento fuerte de sus dos hijos está el colapso con dolor físico y moral que padece la Augusta también tienen que luchar con los mismos dioses. Me llamó mucho la atención: como Julia Domna superó todo hasta llegar a sus sueños de tener poder de Augusta en el Imperio Romano con su marido Augusto a pesar de la enfermedad luchar con los dioses y ser recordada en todos los tiempos .

Me sentí muy cómoda: al leer este libro porque no sabía qué en la antigua Roma fuera tan importante

el nombre de la primera mujer emperatriz Julia Domna poder de

el imperio Romano hasta incluso luchar hasta los mismos dioses .

Recomiendo este libro a todo el mundo para que tengas en cuenta

las mujeres y la historia que hay detrás en los tiempos antiguos y modernos

Frase para terminar me gustaría escrita

por Galeno contada

: dedico escribir su relato por dos motivos adicionales. Primero, por justicia: ella me ayudó en momentos de gran angustia mía en el pasado y justo es pues en consecuencia, que yo busque ahora forma de que su historia no se pierda en el devenir alocado de los tiempos. En segundo

lugar tengo la sensación de que tanto han sido los enemigos de la emperatriz que no habrá mucho que quieran recordarla en medida en que se merece. Más bien, al contrario, intentarán

que su historia quede enterrada con sus cenizas o, más fácil: emborronan su memoria con falsedades y medias verdades que la dejen siempre en mal lugar. Los hombres

de Roma llevan muy mal que una mujer haya luchado contra ellos durante años con sus propias armas, en su terreno, y los haya derrotado tantas veces, y quieren que la vida de Julia se distorsione en el olvido. Los romanos no contaron conmigo. La emperatriz Julia está a punto de morir y, seguramente, a punto también de presencia el final de todo por lo que ha luchado, pero al menos, en mi persona le queda un servidor leal. Pero cuando me apresto a la tarea de retomar la narración de la vida de la augusta Julia, tengo la extraña sensación de que algo se me escapa de este relato, algo ajeno a mi control o al control de nadie en el mundo de los morales. A veces pienso que la mala fortuna o que muchos de los dioses Romanos, como ella misma ha manifestado alguna vez, se han cebado en su causa mala a la emperatriz. ¿Quizá por su origen extranjero? de lo contrario, no se entienden tanta desdichas concentradas en una misma familia. Yo mismo, como ciudadano de Pérgamo, de Oriente, he sentido esa mirada de superioridad de más de un romano hacia mí por el mero hecho de no haber nacido aquí. ¿Es realmente nuestro lugar de nacimiento el que determina nuestra vida? ¿Hasta dónde puede llegar la estupidez humana? Pero estoy alejándome de los acontecimientos centrales de esta historia y me dejé llevar por disquisiciones que, seguro, algún día, pronto, serán del todo innecesarias. Me cuesta creer que el absurdo de la xenofobia perdure en el tiempo.

Veamos, pues, cómo hemos llegado hasta el momento en que la emperatriz agoniza por esta maldita enfermedad, hasta el momento en que lo está perdiendo todo.

